



# Asamblea General

*Documentos Oficiales*

## Comisión de Desarme

**193<sup>a</sup>** sesiónLunes 15 de mayo de 1995, a las 10.00 horas  
Nueva York

---

*Presidente:* Sr. Erdenechuluun . . . . . (Mongolia)*Se abre la sesión a las 10.35 horas.*

### Apertura del período de sesiones

**El Presidente** (*interpretación del inglés*): Declaro abierto el período de sesiones sustantivo de 1995 de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas.

### Declaración del Presidente

**El Presidente** (*interpretación del inglés*): Por cierto, es para mí un gran honor dar la bienvenida a los representantes al período de sesiones sustantivo de 1995 de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Deseo expresar una vez más mi gratitud a todos los miembros de la Comisión por el honor que han conferido a mi país y a mi persona al elegirme para dirigir nuestras deliberaciones este año. Doy las gracias especialmente al Grupo de Estados de Asia por haber presentado mi candidatura para este cargo de tanta responsabilidad.

En nombre de la Comisión, me complace rendir homenaje a mi predecesor, el Embajador Mongbé, de Benin, y a los miembros de la Mesa por la dedicación y habilidad con que dirigieron nuestras deliberaciones el año pasado.

También doy la bienvenida al Sr. Davinić, Director del Centro de Asuntos de Desarme, y al Sr. Kuo Chung Lin, Secretario de la Comisión, cuyo apoyo y servicios a la

Comisión serán, como siempre, esenciales para el éxito del período de sesiones.

En el período de sesiones sustantivo de 1995 la Comisión de Desarme comienza su labor en un momento muy propicio en la historia del desarme. La Conferencia de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), que acaba de concluir, con todos sus altibajos, adoptó decisiones que, sin duda, tendrán importantes repercusiones en todo el proceso de desarme. Cabe esperar que las tres decisiones vinculadas —sobre los principios y objetivos de la no proliferación y el desarme nucleares, sobre el fortalecimiento del proceso de examen del Tratado y sobre su prórroga indefinida— constituyan una base adecuada para la aplicación efectiva y amplia del Tratado en el futuro, acercando al mundo al objetivo final de lograr cuanto antes la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear.

Sin embargo, el éxito general de la Conferencia de las Partes encargada del examen y la prórroga del TNP no debe confundirnos con expectativas demasiado optimistas, en especial habida cuenta de que los órganos principales de la Conferencia no lograron un acuerdo sobre el examen del funcionamiento del Tratado en una serie de puntos críticos. No obstante, la Presidencia considera que se recorrió mucho camino durante la Conferencia, lo cual, esperamos, tendrá un efecto positivo en la labor del Grupo de Trabajo I, encargado de examinar el tema del desarme nuclear. Con perseverancia y esfuerzos sostenidos, junto con la buena voluntad y disposición necesarias para alcanzar un equilibrio

adecuado, espero que este año podamos concluir la labor sobre este tema.

La Comisión de Desarme continuará deliberando, por segundo año consecutivo, sobre el tema de las transferencias internacionales de armas, con especial referencia a la resolución 46/36 H de la Asamblea General, de 6 de diciembre de 1991. La Presidencia espera que este año la Comisión realice progresos sustantivos respecto de esta importante cuestión, sobre la base de las deliberaciones y los documentos de trabajo presentados por el Presidente del Grupo de Trabajo y varias delegaciones.

El tercer tema que abordará la Comisión de Desarme en este período de sesiones es el examen de la cuestión de la proclamación del decenio de 1990 Tercer Decenio para el Desarme. Permítaseme decir que abrigo la esperanza de que el examen de mediano plazo que ha de realizarse durante este período de sesiones se vea facilitado en gran medida por el resultado de la Conferencia de las Partes encargada del examen y la prórroga del TNP.

Tenemos un programa completo y complejo que deberemos abordar en un período de sesiones cuya duración es esta vez más breve. Huelga decir que el período de sesiones más breve requerirá que todas las delegaciones redoblen sus esfuerzos para concluir nuestra labor a tiempo.

La Presidencia se esforzará por lograr el éxito de este período de sesiones, y prometo mi apoyo y cooperación a todos los colegas de la Mesa, y especialmente a los Presidentes de los tres Grupos de Trabajo, sobre cuyos hombros recae gran parte de la responsabilidad de nuestra labor.

Nuestra labor se ve facilitada en gran medida por el personal dedicado y eficiente de la Secretaría, en el que tanto la Mesa como los demás confiamos plenamente.

Para que el año del quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas pueda representar un punto de cambio, necesita ser dirigido con sagacidad, valor inquebrantable y, especialmente, con voluntad política. Estoy convencido de que la Comisión de Desarme puede hacer, y hará, su propia contribución a los esfuerzos de la comunidad mundial en nombre de la paz, la prosperidad y el desarme.

### **Aprobación del programa**

**El Presidente** (interpretación del inglés): Si no escucho objeciones, consideraré que la Comisión desea

aprobar el programa provisional para este período de sesiones que figura en el documento A/CN.10/L.36.

*Queda aprobado el programa.*

### **Organización de los trabajos**

**El Presidente** (interpretación del inglés): Como ustedes recordarán, en 1990 la Comisión de Desarme aprobó por consenso el texto del programa de reforma, titulado “Métodos y recursos para realzar el funcionamiento de la Comisión de Desarme” (A/CN.10/137). La ejecución de este programa de reforma quedó debidamente reflejado en los arreglos de organización para el actual período de sesiones sustantivo en el período de sesiones de organización de la Comisión. Los arreglos incluyeron, primero, la aprobación del programa provisional; segundo, el establecimiento de tres Grupos de Trabajo, correspondientes a cada uno de los tres temas sustantivos del programa; tercero, el nombramiento de Presidentes de los Grupos de Trabajo; cuarto, una decisión relativa a la fecha y la duración del período de sesiones sustantivo de 1995; y, quinto, un programa de trabajo general para el actual período de sesiones.

Sin embargo, existe una cuestión complementaria con respecto a los nombramientos para la Presidencia de los Grupos de Trabajo I y III. Con respecto al Grupo de Trabajo I, el Presidente del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe me ha informado de que el Embajador Luis Valencia Rodríguez, Representante Permanente del Ecuador ante las Naciones Unidas, ha sido nombrado como candidato a la Presidencia del Grupo de Trabajo I sobre el tema 4 del programa, titulado “Proceso de desarme nuclear en el marco de la paz y la seguridad internacionales con el objetivo de la eliminación de las armas nucleares”.

Por consiguiente, si no escucho objeciones, consideraré que la Comisión de Desarme desea nombrar al Embajador Valencia Rodríguez, del Ecuador, Presidente del Grupo de Trabajo I.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (interpretación del inglés): Por otra parte, la delegación de Nigeria me ha informado que el Embajador Ibrahim Gambari ha sido nombrado por su Gobierno como candidato al puesto —ya asignado a Nigeria por el Grupo de Estados de África— de Presidente del Grupo de Trabajo III sobre el tema 6 del programa, titulado “Examen de la cuestión de la proclamación del decenio

de 1990 Tercer Decenio para el Desarme". Por consiguiente, consideraré que la Comisión de Desarme desea nombrar al Embajador Gambari Presidente del Grupo de Trabajo III.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (interpretación del inglés): Felicito efusivamente al Embajador Valencia Rodríguez, del Ecuador, y al Embajador Gambari, de Nigeria, por sus nombramientos como Presidentes de los Grupos de Trabajo I y III.

Deseo, además, informar a la Comisión de que el Presidente del Grupo de Estados de Europa Oriental ha presentado las candidaturas de Belarús y Polonia como candidatos a los cargos de Vicepresidentes de la Comisión para 1995. Por consiguiente, si no escucho objeciones, consideraré que la Comisión desea elegir a Belarús y a Polonia como Vicepresidentes de la Comisión por aclamación.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (interpretación del inglés): En vista de lo reducido del tiempo de que dispone la Comisión, se llegó a un acuerdo general en el sentido de que debería tener lugar un intercambio general de opiniones limitado que permita a las delegaciones formular declaraciones sobre cualquiera de los temas del programa. A ese respecto, se han asignado dos sesiones para esos fines, según se señala en el programa general de trabajo y en el calendario semanal. Quiero instar a las delegaciones que desean formular declaraciones generales a que inscriban sus nombres en la lista de oradores lo antes posible. El plazo para ello vence hoy a las 13.00 horas.

Si no escucho objeciones, consideraré que la Comisión desea proceder de esta manera.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (interpretación del inglés): En cuanto a la asignación de tiempo a cada uno de los temas del programa, se observará el principio de igualdad y flexibilidad para fines prácticos; la Secretaría distribuirá un calendario semanal sobre el programa de trabajo durante el período de sesiones, tomando en cuenta las necesidades de cada uno de los órganos subsidiarios que se señalen en consultas con los Presidentes de los Grupos de Trabajo.

Como recordarán los miembros, en nuestro período de sesiones de organización se entendió que el tema 4, relativo al desarme nuclear, y el tema 6, relativo a la proclamación del decenio de 1990 Tercer Decenio para el Desarme, concluirían en el período de sesiones de 1995. A este respecto, conviene señalar que el documento titulado "Métodos y recursos para realzar el funcionamiento de la Comisión de Desarme" establece que:

"Cuando no pueda llegarse a un acuerdo sobre un tema específico del programa, el informe de la Comisión contendrá una declaración conjunta o un resumen de las deliberaciones elaborado por el Presidente donde se reflejen las opiniones o posiciones de las distintas delegaciones, especialmente en lo tocante a los temas del programa que hayan de aplazarse durante algún tiempo." (A/CN.10/137, secc. 3, párr. 4)

Por consiguiente, se prevé una carga de trabajo mayor para los Grupos de Trabajo I y III. Quisiera instar a todas las delegaciones a que hagan esfuerzos para poner en práctica fielmente las disposiciones del programa de reforma, el cual fue aprobado por consenso, y para concluir los temas 4 y 6 de programa según se decidió.

Por otra parte, habida cuenta de que este año concluirán dos temas, podría ser conveniente que los Estados miembros deliberen sobre los posibles temas que se incluirán en el programa de la Comisión de Desarme el año próximo. A este respecto, tengo la intención de celebrar una reunión del Comité Plenario el lunes, 22 de mayo de 1995.

Los miembros recordarán que un programa general de trabajo (A/CN.10/1995/CRP.1) para todo el período de sesiones ha sido convenido y distribuido como calendario indicativo para el trabajo de la Comisión, y está sujeto a los ajustes adicionales que puedan ser necesarios. La Secretaría ha preparado y distribuido el calendario de trabajo para la primera semana del período de sesiones. Como se señaló anteriormente, el programa de trabajo para la segunda semana será decidido por la Mesa en consulta con los Presidentes de los Grupos de Trabajo hacia fines de la primera semana.

Quiero instar a todos los miembros de la Comisión de Desarme a que sean puntuales en la asistencia a todas las reuniones previstas para la Comisión, de modo que puedan utilizarse de manera eficiente los servicios de conferencia disponibles.

En lo que se refiere a la documentación para el actual período de sesiones, deseo señalar que el informe de la Comisión de Desarme a la Asamblea General en su cuadragésimo noveno período de sesiones (A/49/42) y los documentos enumerados en ese informe, en especial el documento del Presidente que figura en el anexo del informe, servirán como importantes documentos de antecedentes para el actual período de sesiones.

Por supuesto, los informes previos de la Comisión también serán útiles como referencia. Puesto que hay tres temas que se discutirán intensamente en este período de sesiones, especialmente el tema 6, que es nuevo, la Comisión quizás cuente con varios documentos de trabajo presentados por las delegaciones sobre esos temas. Insto a esas delegaciones a que presenten sus documentos a la Secretaría cuanto antes para poder procesarlos.

Como ocurrió en años anteriores, las organizaciones no gubernamentales son bienvenidas a las sesiones plenarias y a las reuniones de la Comisión Plenaria de la Comisión de Desarme en calidad de observadores.

Habiendo examinado varios aspectos de la organización de los trabajos para el período de sesiones, ahora concederé la palabra a las delegaciones que deseen formular declaraciones generales sobre varios temas que figuran en el programa.

### **Intercambio general de opiniones sobre los tres temas sustantivos del programa**

**Sr. Amorim** (Brasil) (*interpretación del inglés*): En primer lugar permítame expresar mi satisfacción por verle a usted, Señor Presidente, un diplomático cuya habilidad y experiencia en el campo del desarme son bien conocidas, ocupar la Presidencia de la Comisión de Desarme. Puede usted contar con la plena cooperación de la delegación brasileña.

Este período de sesiones de la Comisión de Desarme se celebra en un momento que es especialmente conveniente para hacer balance de nuestros logros y retos y para diseñar planes para el futuro. El año de 1995 no es solamente el año del cincuentenario de las Naciones Unidas, sino que también señala el cincuentenario de un histórico acontecimiento: la introducción y uso de armas nucleares, cuya eliminación fue el principal objetivo de la primera resolución de la Asamblea General, la resolución 1 (I) del 24 de enero de 1946. Este período de sesiones de la Comisión de Desarme será la primera oportunidad en la que un foro

multilateral examine una amplia gama de temas de desarme, incluido el desarme nuclear, desde que concluyera hace unos días la Conferencia de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP).

La delegación observadora del Brasil siguió de cerca y con interés las importantes cuestiones que se debatieron durante la Conferencia de examen y prórroga del TNP, que son de gran pertinencia para toda la comunidad internacional. Quiero aprovechar esta oportunidad para esbozar brevemente lo esencial de las opiniones brasileñas sobre la no proliferación y el desarme nucleares.

Opinamos que la comunidad internacional, mediante una serie de esfuerzos concertados, puede mejorar más el régimen de no proliferación de las armas de destrucción en masa. Tenemos intención de contribuir a un régimen de no proliferación lo más amplio y equilibrado posible.

El compromiso del Brasil para con la no proliferación nuclear es indiscutible. La sociedad brasileña, a través de sus representantes elegidos, decidió en 1988 incluir en la Constitución la disposición de que la energía nuclear sólo se permitirá para fines pacíficos. En el plano internacional, la no adquisición de armas nucleares está garantizada por el Acuerdo de Guadalajara de 1991 con Argentina, el Acuerdo Cuatripartito sobre salvaguardias amplias entre el Brasil, la Argentina, la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC) y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y el Tratado de Tlatelolco. Esperamos que el Tratado de Tlatelolco entre en vigor para la totalidad de su zona de aplicación en un futuro próximo. A este respecto, quiero mencionar con especial satisfacción en nombre del Brasil la reciente decisión del Gobierno cubano de firmar el Tratado de Tlatelolco.

Los Estados que no poseen armas nucleares y han concertado acuerdo tales como el TNP y el Tratado de Tlatelolco renunciaron expresamente a la adquisición del arma más destructiva de todas. Todos aceptan salvaguardias adecuadas para ello. A cambio, deberían concedérseles garantías jurídicamente vinculantes, como las que se dan en virtud del Protocolo II del Tratado de Tlatelolco, en el sentido de que, a la espera del logro del desarme nuclear, su seguridad nacional no será puesta en peligro a través del empleo o amenaza del empleo de las armas nucleares.

Tras la prórroga indefinida del TNP, la principal responsabilidad debe recaer en aquellos Estados que tienen el privilegio y la carga que conlleva la posesión de armas

nucleares. Han aceptado la obligación jurídica de continuar negociaciones de buena fe hacia el desarme nuclear hasta que se logre definitivamente. En este contexto, mi delegación tomó nota de la declaración del Vicepresidente de los Estados Unidos, Sr. Gore, de que “el Tratado no creaba una clase permanente de Estados poseedores de armas nucleares”.

La comunidad internacional en su conjunto espera que los Estados poseedores de armas nucleares avancen hacia amplias medidas de desarme. Los compromisos contraídos por los Estados poseedores de armas nucleares deben traducirse rápidamente en hechos. En opinión de la delegación brasileña, las deliberaciones del Grupo de Trabajo sobre el tema 4 del programa, “Proceso de desarme nuclear en el marco de la paz y la seguridad internacionales con el objetivo de la eliminación de las armas nucleares”, deben orientarse hacia el futuro. No debemos perder el tiempo repitiendo el agrio debate sobre lo que se ha logrado o no se ha logrado hasta ahora. Debemos concentrarnos en lo que puede hacerse para lograr el desarme nuclear cuanto antes.

A este respecto, acogemos con beneplácito la aprobación por las Partes en el TNP de los puntos 3 y 4 de los principios y objetivos para la no proliferación nuclear y el desarme, que incluyen, entre otras cosas, la realización decidida por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de esfuerzos sistemáticos y progresivos para reducir mundialmente las armas nucleares, con el objetivo ulterior de eliminarlas.

Por lo tanto, podemos centrar la atención en las medidas intermedias que serán necesarias para alcanzar este objetivo común. Parece haber un acuerdo creciente sobre varias de estas medidas, tales como las de seguir cumpliendo los tratados actuales sobre limitación de los armamentos y el desarme; la concesión por los Estados poseedores de armas nucleares de garantías de seguridad jurídicamente vinculantes, como se pide en la resolución 49/73 de la Asamblea General; la ratificación por los Estados Unidos y la Federación de Rusia del Tratado START II; las medidas para aumentar la transparencia en las armas nucleares y en las reservas de material fisionable; las medidas para garantizar que las actuales reducciones de armas nucleares sean irreversibles; la negociación de nuevas reducciones de armas nucleares, con la participación de todas las Potencias nucleares; la concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos, sin excepciones ni lagunas, que prohíba todos los ensayos nucleares en todos los ambientes y para siempre; un tratado de limitación de materiales fisionables, que debería proscribir la producción de material fisionable para fines explosivos, congelando así y redu-

ciendo progresivamente todos sus arsenales militares y los que no sean objeto de salvaguardias; y, la adhesión de los Estados poseedores de armas nucleares a las zonas libres de armas nucleares y a otros compromisos regionales sobre desnuclearización por parte de los Estados regionales, así como a los protocolos pertinentes.

Varias regiones del mundo están demostrando en la práctica que es posible dirigir los asuntos internacionales sin apoyarse en las armas nucleares. En este contexto, es una posibilidad concreta que el Tratado de Tlatelolco, El Tratado de Rarotonga y el Tratado Antártico, junto con la Zona de paz y cooperación del Atlántico Sur y otros tratados de zonas libres de armas nucleares que están por concertarse, puedan eliminar los peligros asociados con las armas nucleares de una vasta zona que abarca más de la mitad de la superficie del planeta, incluida la totalidad del hemisferio sur. Sería una consecuencia alentadora de este proceso que todo el hemisferio sur estuviese reconocido como zona libre de armas nucleares por la comunidad internacional. La Comisión de Desarme también debe examinar otras muchas propuestas constructivas, como las que figuran en la resolución 49/75 E sobre la reducción gradual de la amenaza nuclear.

En cuanto a los otros dos temas de nuestro programa, la delegación brasileña presentará su contribución en el marco de los correspondientes Grupos de Trabajo. Sobre el tema 5 del programa, el documento de trabajo del Presidente sobre directrices para las transferencias internacionales de armas, preparado el año pasado bajo la dirección del Embajador Luis Fernando Jaramillo, de Colombia, podría proporcionar una base excelente para nuestro trabajo. En cuanto al tema 6 del programa, mi delegación está dispuesta a cooperar en un examen constructivo y orientado a la acción de la Declaración del decenio de 1990 como Tercer Decenio para el Desarme.

**Sr. Poernomo** (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: Permítame, en primer lugar, expresarle la satisfacción de mi delegación por verle a usted en la Presidencia dirigiendo nuestras deliberaciones. Confiamos en que, bajo su dirección, la Comisión podrá conseguir un progreso sustancial en este período de sesiones. Quisiera, también, hacer extensivas mis sinceras felicitaciones a los demás miembros de la Mesa por su elección.

Nadie puede negar que las cuestiones más importantes que enfrenta el mundo de hoy son las de la eliminación de las armas nucleares y el desarme nuclear. Consta que Indonesia, en éste y en otros foros en el pasado, ha recalcado la necesidad urgente de iniciar negociaciones

multilaterales sobre estas cuestiones, que son responsabilidad colectiva de todas las naciones; en dichas negociaciones se determinarían las etapas del proceso de desarme nuclear, así como las responsabilidades de los Estados poseedores de armas nucleares y el papel de los Estados no poseedores de armas nucleares en dichos esfuerzos. Al mismo tiempo, hacemos hincapié en la necesidad de adoptar un enfoque amplio que conste de una serie de medidas de gran envergadura y que se respalden mutuamente, en cuyo contexto debería buscarse el desarme nuclear.

El proceso de desarme nuclear requerirá necesariamente que se lo enfoque tanto con visión como con realismo, y que se realicen esfuerzos sostenidos en base a propuestas concretas. Por ello, mi delegación también ha respaldado un programa de desarme nuclear amplio, a realizarse por etapas y en un marco de tiempo definido. Ello incluiría necesariamente la concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, tal como lo han pedido con insistencia la gran mayoría de los Estados. Ese tratado demostraría, en forma tanto simbólica como práctica, el reconocimiento de que la seguridad internacional no puede lograrse a través de la búsqueda interminable de armas de alta tecnología. La pronta concertación de un tratado no discriminatorio, multilateral, internacional y eficazmente verificable, que proscriba la producción y el almacenamiento de material fisionable para armamentos, es también un elemento crítico. Para demostrar que reconocen sus obligaciones, los Estados poseedores de armas nucleares deberían iniciar las negociaciones sobre nuevas reducciones sustanciales y fijar un calendario para la eliminación de todos los arsenales nucleares.

La existencia de las armas nucleares y su desarrollo cualitativo y cuantitativo ponen en peligro directa y fundamentalmente los intereses vitales de seguridad, tanto de los Estados poseedores como de los no poseedores de armas nucleares. Es un hecho aceptado el que las armas nucleares constituyen la amenaza más grande para la supervivencia de la humanidad. La situación internacional imperante presta una mayor credibilidad a los pedidos que hace tiempo vienen haciendo la gran mayoría de los Estados Miembros de que se adopten más medidas urgentes para la eliminación de las armas nucleares. Tal como se declaró en la reunión ministerial de los países no alineados, celebrada en Bandung el mes pasado, en esta era posterior a la guerra fría no hay justificativo —si es que lo hubo alguna vez— para mantener arsenales nucleares y menos aún para crear arsenales nuevos que pongan en peligro a la humanidad.

El advenimiento de las armas nucleares también ha hecho que la comunidad internacional, en forma colectiva, deba examinar y hacer una evaluación nueva de la relación que existe entre los armamentos y la seguridad. En la era nuclear, el enfoque válido es el de un sistema amplio y estable de seguridad internacional, dentro del marco de las Naciones Unidas. Solamente a través de la eliminación total de las armas nucleares puede garantizarse la seguridad mundial.

Ya que se espera que la Comisión complete su examen de este tema del programa durante el período de sesiones actual, mi delegación cree que la Comisión podrá completar directrices y recomendaciones y proporcionar con ello un mayor impulso a los esfuerzos encaminados a reducir los armamentos nucleares, contribuyendo de ese modo al objetivo de la eliminación total de las armas nucleares.

La cuestión de las transferencias de armas ha sido durante mucho tiempo un elemento crítico de los asuntos políticos y militares del mundo. La adquisición de grandes cantidades de armas convencionales constituye un uso indebido reprobable de recursos que son escasos. En ese contexto, hemos considerado desde hace tiempo que el disponer de información pertinente era un requisito previo esencial para superar el temor, promover políticas militares más abiertas y facilitar el proceso de desarme. También reconocemos plenamente la necesidad de frenar la producción y la transferencia de los armamentos, dada la diseminación mundial de los armamentos convencionales y el crecimiento de los gastos que ello conlleva, sin perjuicio de la necesidad de garantizar la capacidad de legítima defensa de todos los Estados.

La cuestión de la transferencia y la adquisición de armamentos en forma ilícita ha asumido proporciones alarmantes y tiene ramificaciones profundas. El sufrimiento de las poblaciones civiles y las otras consecuencias devastadoras no pueden seguirse ignorando. Igualmente perturbador es el potencial que tienen tales transferencias y adquisiciones para entorpecer aún más la estabilidad nacional, la paz regional y la seguridad internacional. Por lo tanto, hay una necesidad permanente de que contemplemos colectivamente este problema, para centrar nuestra atención en los medios y arbitrios a través de los cuales pueda alcanzarse un consenso internacional.

En ese contexto, mi delegación opina que el Registro de Armas Convencionales no está en condiciones de lidiar con la naturaleza clandestina de tales actividades, y pide más medidas y acciones concertadas, especialmente en lo

que atañe a las zonas asoladas por conflictos. Éstas deberían incluir, entre otras cosas, un control más eficaz de las políticas nacionales de importación y exportación de armamentos; una mayor coordinación en los planos sub-regional, regional y mundial; una armonización de las leyes y las disposiciones pertinentes; y medidas para exigir su cumplimiento.

Por último, mi delegación considera que, con las transformaciones actuales, en el clima político mundial se ha abierto una ventana de oportunidad para alcanzar la seguridad con niveles más bajos de armamentos. Por consiguiente, a mitad de camino del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarme, hay una necesidad urgente y clara de que revaluemos nuestro pensamiento sobre el desarme y nuestra manera de enfocarlo. La Declaración del decenio de 1990 como Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarme, según la resolución 45/62 A de la Asamblea General, pide que se examine una amplia gama de cuestiones relativas al desarme y tiene por objeto acelerar el proceso de desarme. A mediados del Decenio hemos presenciado la conclusión del Tratado sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio y de los Tratados START I y II sobre reducciones de armas estratégicas; la Convención sobre las armas biológicas y la Convención sobre las armas químicas; acuerdos sobre la reducción de las armas convencionales y las fuerzas armadas, y la extensión indefinida del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP).

En este período también hemos visto un proceso de transformación gradual de las estructuras militares. Acogemos con beneplácito la ampliación y mayor trascendencia del proceso de desarme: aparte de la mera regulación de los armamentos y de la carrera de armamentos, ahora los acuerdos incluyen la destrucción de los arsenales existentes y la limitación de la producción futura.

Sin embargo, en muchas otras esferas indispensables del desarme, la comunidad internacional ni ha iniciado progresos ni los ha realizado de manera sustantiva. El desarme nuclear permanece tan esquivo como siempre, como quedó demostrado en la recién concluida Conferencia de examen y prórroga del TNP. El mejoramiento cualitativo de las capacidades de las armas nucleares ha continuado sin remitir. El progreso en el establecimiento de zonas de paz ha continuado eludiéndonos. La utilización del espacio ultraterrestre exclusivamente para fines pacíficos sigue siendo dudoso. Mientras tanto, todavía no se han abordado plenamente las amenazas no militares a la seguridad. En suma, si continúa este ritmo, los altos ideales fijados por el Tercer Decenio para el Desarme estarán muy lejos de

lograrse, luego exhortamos a que se realicen esfuerzos concertados para su consecución.

En el quincuagésimo aniversario de la fundación de la Organización, nos incumbe a todos comprometernos a fortalecer aún más la eficacia de la maquinaria y los procedimientos del proceso multilateral de desarme al abordar la multitud de cuestiones a que se enfrenta la comunidad internacional. La delegación de Indonesia suscribe firmemente la opinión de que la Comisión de Desarme puede realizar una contribución constructiva a los progresos hacia la meta del desarme nuclear y cree que se debe subrayar la importancia de la labor de la Comisión de Desarme. Prometemos nuestro apoyo continuo en nuestras tareas comunes a fin de fortalecer el papel de la Comisión en los esfuerzos multilaterales de desarme.

**Sr. Jurschewsky** (Canadá) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: Le ofrezco mis sinceras felicitaciones y le prometo el apoyo y la plena cooperación de la delegación del Canadá en el desempeño de la importante labor de la Comisión de Desarme en los dos próximos años.

En los últimos años, la comunidad internacional ha realizado progresos impresionantes en la esfera del desarme. Los acuerdos para limitar, y después invertir, la proliferación de muchos tipos de armas se están logrando a un ritmo más acelerado que nunca. Entre otros logros importantes, hemos completado la Convención sobre las armas químicas, creado el Registro de Armas Convencionales, de las Naciones Unidas, y prorrogado el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) de manera indefinida, todo eso en los últimos cinco años.

Hoy esperamos con interés la finalización para 1996 del tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, el fortalecimiento de la Convención sobre las armas biológicas y tóxicas, la negociación de un tratado de "limitación" y el rejuvenecimiento de la Convención sobre ciertas armas convencionales. Y en 1997 iniciaremos un examen fortalecido del TNP, esta vez armados con principios y objetivos claros.

En las dos próximas semanas la Comisión de Desarme examinará tres temas, cada uno de ellos significativo en sí. El primero, el tema del desarme nuclear, se examinará por última vez. Es útil que cerremos este tema ahora que se ha tomado la importante decisión sobre la prórroga del TNP y el camino hacia el futuro haya quedado trazado por la Conferencia que acaba de concluir. La Conferencia, a la que asistimos muchos de nosotros, fue una experiencia útil y fortalecedora que ha reafirmado el compromiso del Canadá

con el desarme nuclear. Por tanto, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas ahora puede decir la última palabra y finalizar su examen de este tema.

El tema de la proclamación del decenio de 1990 Tercer Decenio para el Desarme nos dará la oportunidad no sólo de revisar nuestros logros hasta la fecha, sino también de mirar hacia el futuro de manera sistemática.

El tercer tema, el relativo al tráfico ilícito de armas de pequeño calibre, es el que planteará un mayor desafío. Sin duda este tema es importante. No obstante, es lamentable que hasta ahora gran parte de nuestro tiempo se haya consumido en debatir si este tema es adecuado para su examen en la Comisión de Desarme, algo deplorable pero quizá inevitable.

El Canadá continúa teniendo reservas sobre si este tema debe examinarlo este órgano u otro. Sin embargo, no tengo dudas sobre la gravedad de esta cuestión y la necesidad urgente de abordarlo. Dicho esto, mi delegación está preparada para considerar las propuestas sobre esta cuestión.

Creo que en las dos próximas semanas el debate será interesante y gratificante. Mi delegación espera con interés la labor detallada que se realizará en cada Grupo de Trabajo.

**Sr. Gambari** (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: La delegación de Nigeria lo felicita por su elección unánime para presidir nuestras deliberaciones en este período de sesiones. Nos complace trabajar bajo su capaz dirección, y le aseguramos nuestro pleno apoyo. Mi delegación está convencida de que bajo su dirección, este período de sesiones culminará con éxito.

El programa de la Comisión de Desarme cuenta con tres temas. Ninguno de ellos nuevo para nosotros. Además, hace sólo unos días pudimos realizar progresos significativos, cuando el acuerdo multilateral de desarme más importante se convirtió en una norma permanente que guiará el comportamiento de los Estados en las esferas tan críticas de la limitación de los armamentos y el desarme. Las opiniones de mi delegación relativas a los temas de nuestro programa quedaron expresadas en detalle en la recién concluida Conferencia de examen y prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Sin embargo, creemos que la flexibilidad demostrada por muchos Estados y, de hecho, los sacrificios de otros para continuar respetando esa norma relativa al comportamiento de los Estados, especialmente en lo que respecta a la limitación de las armas nucleares y el desarme, a

pesar de su desacuerdo sobre el enfoque a tomar, debería ser un incentivo para que todos los Estados abandonaran posiciones rígidas sobre cuestiones importantes de desarme a fin de aumentar la seguridad de todos los Estados, tanto grandes como pequeños, poseedores y no poseedores de armas nucleares.

Por tanto, esperamos que en este período de sesiones de la Comisión de Desarme podamos ver cambios positivos en la actitud de los Estados poseedores de armas nucleares y de todos los Estados desarrollados hacia las cuestiones relativas a la seguridad de los Estados en desarrollo. No debe bloquearse el consenso sobre las cuestiones vitales que tenemos en nuestro programa.

Con la decisión mayoritaria a favor de la prórroga indefinida del TNP, y la reafirmación del objetivo final de lograr un mundo libre de armas nucleares, la Comisión de Desarme debería reiterar el compromiso de los Estados hacia el pleno cumplimiento de las disposiciones del TNP, incluido el artículo tan importante sobre el desarme nuclear, en la fecha más pronta posible. Deben reconocerse los deseos de la mayoría de los Estados de contar con un mecanismo eficaz a fin de garantizar progresos más tangibles en el desarme nuclear, y traducirse en un documento por consenso a fin de fortalecer la universalidad tan necesaria del Tratado. La universalidad del Tratado y una distribución equitativa de las obligaciones y responsabilidades de los Estados Partes constituyen la única base viable sobre la que puede edificarse con sólidas normas de derecho internacional que rijan el desarme nuclear.

Además, instamos encarecidamente a que se concluya sin demora un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Asimismo, debería limitarse la producción y almacenamiento de material fisionable para armas nucleares.

En el último período de sesiones de la Comisión de Desarme, cuando iniciamos las deliberaciones con respecto al tema relativo a las transferencias internacionales de armas, expresamos la opinión de que existía la necesidad de no limitar nuestro debate a las transferencias ilícitas y de tener en cuenta también las transferencias de una manera general, porque en realidad la línea divisoria entre las transferencias lícitas y las ilícitas no está claramente definida. Muchos otros Estados expresaron también esa opinión. Esperamos que en este período de sesiones se tengan plenamente en cuenta esas opiniones a medida que procedamos a armonizar los diferentes criterios nacionales para la exportación e importación de armas. Asimismo, esperamos que en su cuadragésimo noveno período de



sesiones, en sus resoluciones relativas a las transferencias de armas, la Asamblea General tenga en cuenta los acuerdos logrados.

Con respecto al tercer tema sustantivo, relativo al examen de la cuestión de la proclamación del decenio de 1990 Tercer Decenio para el Desarme, Nigeria considera que se han logrado importantes progresos en la prosecución de los objetivos identificados en la Declaración, pero que queda aún más por hacer desde aquí al final del Decenio. Las oportunidades para la cooperación global en pro del desarme y la limitación de los armamentos abundan, y debemos aprovecharlas plenamente. En este sentido, queremos que el Grupo de Trabajo identifique nuevos medios de cumplir plenamente los objetivos que figuran en la Declaración y, de ser posible, los presente para su ulterior examen ante el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, previsto para 1997.

### Organización de los trabajos

**El Presidente:** (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al representante de los Estados Unidos de América, quien desea formular una pregunta sobre una cuestión relativa a la organización de los trabajos.

**Sr. Akalovsky** (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): No escuché que el programa provisional de trabajo haya sido presentado para su aprobación. ¿Ha sido aprobado o no? Entiendo que no. No obstante, quiero formular un comentario en relación con el programa de trabajo propuesto. Como el Presidente ha indicado, tenemos en el programa dos temas que deben ser completados en este período de sesiones: el desarme nuclear y el examen de la proclamación del Tercer Decenio para el Desarme.

Al observar el programa de trabajo propuesto, notamos que durante esta semana hay ocho sesiones dedicadas al desarme nuclear, seis sesiones dedicadas a las transferencias internacionales de armas y sólo dos sesiones dedicadas al examen de la proclamación del Tercer Decenio para el Desarme.

Esto nos parece bastante desequilibrado, en especial habida cuenta del hecho de que tenemos que completar esos dos temas. Por consiguiente, deberíamos reexaminar el programa para esta semana o bien dedicar mucho más tiempo al tercer tema del programa la semana próxima, a fin de poder completar ambos temas para fines de la semana próxima.

Tengo otro comentario. En sus comentarios inaugurales, Señor Presidente, usted señaló que tenía previsto celebrar una reunión del Comité Plenario para ocuparse del programa para el año próximo. No nos parece que ese sea el procedimiento adecuado. Como todos sabemos, el programa del año próximo debe ser decidido en nuestro período de sesiones de organización a la luz de las posibles consultas oficiosas que se podrían celebrar entre este período de sesiones sustantivo y el período de sesiones de organización que se celebrará en diciembre próximo. Por consiguiente, nos parece inadecuado que en este período de sesiones se debatan formalmente cuestiones relativas al programa de la Comisión de Desarme para el año próximo.

Naturalmente, mi delegación no tendría ninguna objeción a que el Presidente u otros llevasen a cabo cualquier tipo de consultas oficiosas con respecto a este tema, pero la celebración de un debate formal en el Comité Plenario o en otro medio nos parece inadecuado.

**El Presidente** (*interpretación del inglés*): Permítaseme recordar que el documento oficioso relativo al calendario de trabajo para esta semana no debe ser aprobado oficialmente por la Comisión. Se trata de un documento oficioso acordado por los Presidentes de los tres Grupos de Trabajo. Ello se ha hecho con el consentimiento de todos ellos. Entiendo que el Grupo III, que se ocupa del examen de la proclamación del decenio de 1990 Tercer Decenio para el Desarme, desea que sus reuniones comiencen recién a finales de esta semana, dado que se necesitan ciertos preparativos para que dicho Grupo inicie su labor. El programa de trabajo y el calendario de trabajo son sólo indicativos y para beneficio de las delegaciones.

En lo que concierne a mi intención de celebrar debates oficiosos —no oficiales— sobre un posible nuevo tema para el año próximo, naturalmente estoy en manos de la Comisión de Desarme, y cualquiera sea la forma en que la Comisión desee proceder con respecto a este tema ello resultará aceptable para el Presidente y para la Mesa. Lo menciono sencillamente porque este año vamos a concluir dos temas, y creo que sería conveniente que las delegaciones se prepararan, o que si tienen sugerencias concretas para formular al respecto las pudiesen debatir en forma oficiosa. Si existe consenso, posteriormente podrían debatir esta cuestión en forma oficial.

No tuve intención alguna de adoptar una decisión anticipada con respecto a esta cuestión. Espero que esta respuesta satisfaga al representante de los Estados Unidos.

**Sr. Akalovsky** (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: Le agradezco su explicación con respecto a la condición del documento que contiene el programa de trabajo propuesto. Sus comentarios parecen indicar que el programa de trabajo de la semana próxima será bastante diferente en términos de la asignación de tiempo a los diferentes temas. Naturalmente, sobre esa base mi delegación no tiene ningún otro comentario al respecto.

En lo que concierne al otro problema, la cuestión es que —aun cuando estos debates se celebren en el Comité Plenario—, el tema habrá sido debatido a nivel oficial. Sé que no se confeccionan actas de las reuniones del Comité Plenario, pero se trata de reuniones oficiales de la Comisión y, hasta donde yo sé, la celebración de una reunión oficial de cualquier tipo dedicada a un tema del programa durante un período sustantivo de sesiones no tendría precedentes. Por consiguiente, francamente mi delegación sigue teniendo dificultades con este enfoque.

Sugiero que si el Presidente desea recabar las opiniones de las delegaciones en cuanto a posibles temas para el programa del año próximo, o si otras delegaciones desean debatirlos, el Presidente debería realizar contactos o consultas a nivel oficioso con respecto al tema, en lugar de obtener opiniones por medio de una reunión del Comité Plenario.

**El Presidente** (*interpretación del inglés*): Tendré muy presentes los comentarios del representante de los Estados Unidos a este respecto.

**Sr. Hoffman** (Alemania) (*interpretación del inglés*): Antes de nada, Señor Presidente, permítame felicitarlo por haber sido elegido para desempeñar ese cargo. Tengo la certeza de que, bajo su liderazgo, podremos cumplir con nuestro deber y terminar nuestra labor sobre los dos temas. Puede usted contar con nuestro apoyo a este respecto.

Es cierto que fui consultado acerca del programa de trabajo. Acordamos que la semana próxima el programa de trabajo sería bastante diferente y que el Grupo de Trabajo II dispondría de mucho menos tiempo. Sería también bueno que los representantes tomaran ahora conocimiento del programa de trabajo de la próxima semana, de manera de

poder prepararse mejor para las labores a emprender durante esta semana y la próxima.

Sobre otro tema, deseo referirme a los conceptos del representante de los Estados Unidos. Creo recordar que debatimos en la Mesa, durante el período de sesiones de organización de la Comisión de Desarme, cuáles podrían ser los temas a tratar en el año por venir. Luego continuaron los debates con los representantes presentes en Nueva York. Debo decir que me agradaría debatir este tema aquí porque ahora estoy aquí presente. También hicimos esto en octubre y noviembre, en relación con la Primera Comisión y deberíamos hacer lo mismo este año, ya que cuando la gente de Ginebra no ha estado aquí presente hemos sido a veces víctimas de sorpresas más tarde, lo cual personalmente no me agrada en demasía.

**El Presidente** (*interpretación del inglés*): Permítaseme responder inmediatamente a lo que el representante de Alemania acaba de decir. Estaba considerando preparar el programa de trabajo para la semana próxima sobre la base de lo que sucediese a comienzos de ésta. No creo que sea sencillo para nosotros contar ahora mismo con el programa de la segunda semana. Debemos ver los avances de los Grupos de Trabajo en los dos o tres primeros días a fin de elaborar un programa factible.

Como dije, era mi intención celebrar una reunión de la Mesa el jueves o viernes, para debatir los nuevos temas y el calendario de la semana próxima. Pero naturalmente estoy a disposición de la Comisión y acataré su decisión en lo atinente a cómo actuar ante esta cuestión en particular.

**Sr. Jurchewsky** (Canadá) (*interpretación del inglés*): Deseo manifestar mi apoyo y agradecimiento por el programa de trabajo que usted ha preparado, Señor Presidente, y por la manera en que ha entrado en detalles en lo atinente a la próxima semana. Me parece un modo de actuar práctico y lógico.

En segundo término, en lo que respecta a la oportunidad que usted tiene pensado brindarnos para debatir nuevos temas del programa, pienso que es una sugerencia valiosa para fomentar el debate y reflexionar en profundidad sobre el particular. Estamos en conocimiento, por supuesto, de que este tema ha de ser decidido por la Asamblea General este otoño, pero me parece que eso no debe obstaculizar aquí la expresión de las opiniones y la reflexión de las delegaciones.

*Se levanta la sesión a las 11.35 horas.*